

# **Madrid responde con civismo y solidaridad al apagón, en una jornada histórica**

## **La ciudadanía demuestra su madurez y compromiso ante un reto sin precedentes**

Ayer, la Comunidad de Madrid vivió una jornada excepcional, marcada por un acontecimiento que alteró la vida cotidiana de miles de personas. La magnitud del suceso, que afectó a infraestructuras esenciales y generó importantes dificultades de comunicación, podría haber provocado caos, crispación o desórdenes. Sin embargo, ocurrió todo lo contrario: la ciudadanía madrileña respondió con una madurez cívica que merece ser reconocida y celebrada.

En cada barrio, en cada calle, en cada comunidad de vecinos, emergió lo mejor de nuestra sociedad. La calma, la solidaridad y el respeto marcaron una jornada que, a pesar de las complicaciones, transcurrió en un clima sorprendentemente sereno. Las calles, lejos de reflejar nerviosismo, mostraron una imagen de convivencia y adaptación admirable. No hubo escenas de tensión ni altercados reseñables. En su lugar, vimos a personas ayudando a otras, a vecinos colaborando para resolver pequeños problemas del día a día, y a una población que supo contener la inquietud para dar paso a la cooperación.

Desde UGT Madrid queremos destacar especialmente el papel de los trabajadores y trabajadoras de los servicios públicos y esenciales. Fueron ellos quienes, una vez más, sostuvieron la normalidad en medio de lo extraordinario. Su profesionalidad, su compromiso y su entrega fueron clave para que el impacto del suceso no fuera mayor. También queremos agradecer a las organizaciones vecinales y a los movimientos sociales, que rápidamente activaron redes de apoyo y comunicación alternativa para atender a los más vulnerables.

En situaciones como esta, es fácil caer en la tentación de la confrontación política. Pero creemos firmemente que este no es el camino. La ciudadanía ha dado un ejemplo de responsabilidad, y las instituciones debemos estar a la altura. Es lógico que haya diferencias de enfoque entre los distintos grupos políticos, pero es importante que estas discrepancias no deriven en discursos que puedan generar desconfianza o dividir a la población.

Desde nuestra organización, hacemos un llamamiento a todas las fuerzas políticas para que actúen con responsabilidad, altura de miras y sentido institucional. No se trata de renunciar al debate ni de esconder los errores que puedan haberse cometido, sino de hacerlo desde el rigor y el respeto, priorizando siempre el bienestar colectivo por encima de intereses partidistas.

Tampoco podemos olvidar a las personas mayores, a quienes viven solas y a quienes, por diferentes circunstancias, vivieron la jornada con especial angustia

ante la imposibilidad de comunicarse con sus seres queridos. A ellas les debemos una atención especial, porque son quienes más sufren en situaciones de desconexión. Esta experiencia debe servirnos también para reforzar los canales de apoyo comunitario y garantizar que, en contextos de emergencia, nadie quede atrás.

Lo sucedido nos deja muchas lecciones. Algunas tienen que ver con la infraestructura, con la necesidad de invertir en resiliencia tecnológica y en sistemas de prevención eficaces. Otras tienen que ver con lo humano, con los valores que siguen estando muy presentes en nuestra sociedad: el compañerismo, la empatía, el civismo. Hoy, más que nunca, podemos sentirnos orgullosos de vivir en una comunidad que, incluso en los momentos más inciertos, demuestra su capacidad para cuidarse a sí misma.

La ciudadanía madrileña habló ayer con sus actos. Y su mensaje fue claro: cuando más se necesita, sabemos estar a la altura. Desde UGT Madrid, nos comprometemos a seguir trabajando para que ese espíritu colectivo se traduzca también en derechos, en seguridad, en bienestar y en servicios públicos fuertes y de calidad. Porque solo así podremos responder, como lo hicimos ayer, a los desafíos que vendrán.